LOS MÁS VENDIDOS ESPAÑA Y EL MUNDO

El símbolo perdido. Dan Brown. Planeta

FICCIÓN	1	6	**El símbolo perdido.** Dan Brown (Planeta)
	2	24	**La reina en el palacio...** Stieg Larsson (Destino)
	3	3	**La noche de los tiempos.** A. Muñoz Molina (S. Barral)
	4	5	**Contra el viento.** Ángeles Caso (Planeta)
	5	1	**Maldito karma.** David Safier (Seix Barral)
NO FICCIÓN	1	6	**Suárez y el Rey.** A. Hernández (Espasa)
	2	56	**El secreto.** Rhonda Byrne (Urano)
	3	2	**La buena crisis.** Alex Rovira (Aguilar)
	4	10	**Memorias de un preso.** Mario Conde (Martínez Roca)
	4	2	**Mitos y falacias de la historia.** C. Vidal (Planeta)

Consulta: Central y General, El Corte Inglés, Casa del Libro y Los Portadores.

LOS MÁS VENDIDOS ARAGÓN

Aragón legendario. Juan Domínguez. Delsán.

FICCIÓN	1	9	**Los Sitios. Luto de siete...** J. M. Andres (Delsán)
	2	13	**Fátima.** José Luis Corral (Marlowe)
	3	2	**El violín negro.** Sandra A. Belenguer (Laberinto)
	4	19	**La conspiración Piscis.** M. Lasala (Styria)
	5	3	**En algún lugar del camino** J. Ocaña (Onagro)
NO FICCIÓN	1	2	**Aragón legendario.** Juan Domínguez (Delsán)
	2	1	**La bendición.** Ángel Cristóbal (Trotta)
	3	38	**Memorias de un beduino.** Labordeta (Ed. B)
	4	1	**Panorámicas del Pirineo...** I. Ferrando (Ábaco)
	5	15	**Mujeres.** Nuria Marín (Zaragoza 2008/A. Zgz.)

LETRAS MUNDO / ARAGÓN

NARRATIVA 'EL SÍMBOLO PERDIDO' TIENE AIRES DE NOVELA MENOR Y MUY CINEMATOGRÁFICA

Dan Brown ni aburre ni seduce

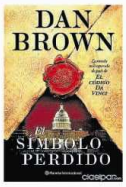
BEST-SELLER

El símbolo perdido

Dan Brown. Trad. de Claudia Conde, Mª J. Díez y A. Montoto. Planeta. Barcelona. 618 pp.

Termino 'El símbolo perdido' en un tiempo más o menos corto y se me ocurren varias reflexiones (no muchas, que no es una historia de la Filosofía, precisamente). La primera reflexión: ¿Dónde están aquí los vampiros? No hay ni un solo ser de ultratumba, ni un chupasangres, ni un zombi, ni un licántropo guapo. Nada de nada. Así, en plan etéreo, solo hablan un rato del aura de las personas y de cuánto pesa el alma, pero el asunto se diluye enseguida entre el ajetreo de la trama. Parece que a este best seller le falta algo para ser 'in'. Lo que se lleva esta temporada son los vampiros, sin discusión. Y aquí no hay. Un punto negativo. La segunda reflexión: Cuando Dan Brown escribió 'El código Da Vinci' fue el pionero en tener éxito con un libraco de enigmas, templarios, sangre de Cristo y secretos esotéricos. Lo del Opus Dei fue un detalle simpático y que acercaba el libro al público español, que ya sabía de la actividad apostólica de los miembros de la Obra, pero no que podían dar tanto juego como malvados. Sin embargo, esta vez Brown es uno más del grupo de escritores-que-novelan-sobre-misterios-a la luz del día. O sea, que ha pasado de ser un pionero a ser uno más del pelotón. Vamos, que 'El símbolo perdido' está bien, pero no es nada del otro mundo. En estos años, he leído cosas igual de malas desde el punto de vista literario pero mucho más entretenidas. Y además, insisto, no salen vampiros. Otro punto negativo.

Otra reflexión: ¿No podía el autor haber encontrado unos personajes enigmáticos más morbosos que los pacíficos masones? Aquí, después de la pavorosa conjura judeomasónica con la que nos hicieron pasar miedo cuarenta años en el franquismo, terminamos más que curados de espanto. Los masones acabaron siendo tan familiares como el hombre del saco. No sé, a mí me dan más pavor los tiburones financieros, los extremistas islámicos o el presidente Ahmadineyad. Tercer punto negativo.



Y la última reflexión: ¿Era necesario escribir un libro tan evidentemente cinematográfico? Capítulos cortos, diálogos cortos (en los dos sentidos), protagonistas resultones, escenarios espectaculares... Casi me parece ver a Tom Hanks corriendo con mucha angustia Washington arriba, Washington abajo. Los que compramos este libro ya sabemos que no vamos a leer a Proust, pero hubiera estado bien currarse un poco más el estilo literario (aquí, inexistente, o en todo caso, telegráfico).

Todo lo anterior no quiere decir que me haya aburrido leyendo 'El símbolo perdido'. Qué va. No da tiempo. Me he entretenido, pero lo justito. Lo que me pregunto es si el libro tiene algo de excepcional como para que se le haya organizado semejante lanzamiento planetario. De acuerdo, está entre los más vendidos del país y del mundo. Pero eso es pura inercia, no tiene mérito. Se llama mercadotecnia, dinero y poderío publicitario. Así, se puede convertir en superventas hasta 'El Quijote'. Los que se quedaron encantados con 'El código Da Vinci' habrán corrido a comprar 'El símbolo perdido' esperando repetir la fascinante experiencia. Pero, ay, ni nosotros, ni Dan Brown, somos ya los que éramos.

MARIAN REBOLLEDO

NARRATIVA ITALIANA

Vidas erráticas

Gianni Celati. Traducción de Francisco de Julio Carrobles. Periférica. Cáceres, 2009. 130 páginas.

Gianni Celati (Sondrino, Italia, 1937) es un escritor raro y maravilloso que habla de lo extraño, las alegrías y las tristezas de la vida cotidiana y cuenta muchas más cosas de las que parece. 'Vidas erráticas' (Periférica, 2009), galardonada con el Premio Viareggio, contiene tres relatos sobre la adolescencia y el paso del tiempo ambientados en una ciudad de provincias en los años cincuenta. Pucci, Bordignoni y el narrador se dedican a vagar por las calles, mirando a chicas para las que apenas existen. Zoffi trabaja en un estanco, angustiado por el descubrimiento de que "uno está separado de todo" y enamorado de su prima Urania, explica el mito de la caverna de Platón a sus clientes y monta una tertulia filosófica con un ex profesor despedido por alcohólico. El escritor Tritone es una gloria nacional, pero su mundo se viene abajo cuando escucha a un estudiante –amigo del narrador- despotricar contra su última novela.

El autor del estupendo 'Narradores de las llanuras' (Anagrama, 1987) inventa unos personajes entrañables y cómicos, unos diletantes con graves preocupaciones existenciales y una buena dosis de ansiedad sexual. Forman parte del proyecto 'Costumbres de los italianos', donde caben "la historia de mi familia, historias escolares, idioteces de la adolescencia, retratos de celebridades, noticias sobre vacaciones, política, recomendaciones, catolicismo, sexo, fútbol, moral, etc." 'Vidas erráticas' es un libro felliniano, divertido y melancólico sobre la amistad y el aprendizaje, que esboza el retrato de una sociedad y crea un paisaje literario.

DANIEL GASCÓN

TELEVISIÓN

Los Soprano forever

'Antimanual de una serie de culto'. VV. AA. Errata Naturae. Madrid, 2009. 164 páginas.

La publicación 'The Hollywood Reporter' destaca las diez mejores series de la década: 'Los Soprano', creada por David Chase, ocupa la primera plaza. El curioso libro que nos ocupa trata de analizar la atracción por esta producción, también el fenómeno de las series televisivas, y a partir de ahí, nuestra sociedad occidental. A través de ocho ensayos firmados por reconocidas plumas, recorremos un fenómeno relativamente reciente: las series de "culto", cada vez más complejas y completas que trascienden en muchas ocasiones la mera pantalla, bien por presentar dilemas morales -'24 horas'-, por atestiguar una época –'Mad men'- o por traspasar las fronteras de la ficción.

Al analizar 'Los Soprano' extraemos conclusiones con respecto a nosotros y a la ficción, que si bien no son nuevas, resultan originales al partir de una serie. Así, a través de este entretenido ejercicio, aparecen términos como postmodernidad; la soledad del individuo en una sociedad hedonista –tratada a fondo por Lipovetsky-, esta vez en unos individuos un tanto peculiares pero no tanto como quizá debieran; la fascinación por lo siniestro, tema tan freudiano; el vacío sobre el que se construye la trama, un nihilismo muy cercano a la nada de La educación sentimental de Flaubert; la frustración del nuevo héroe en una era que no le corresponde, hasta el punto de necesitar tratamiento psicológico, Alonso Quijano modernizado; la supuesta adicción que este tipo de series generan -habría que compararla con los folletines de Dumas, por ejemplo- y un atractivo etcétera.

PABLO LORENTE

FÁBULAS CON LIBRO
JOSÉ LUIS MELERO

Cosas de la amistad

Hace unos días un librero de viejo de una gran ciudad española me contó una de las historias más emotivas que he oído últimamente. Un amigo y cliente suyo murió el mes de mayo pasado. Era un hombre todavía joven y dejó viuda y tres hijos pequeños. Por distintos avatares que no vienen al caso, la situación económica en que quedó la familia era muy delicada. Deudas y préstamos hipotecarios la ahogaban y la viuda decidió vender los libros de su marido -que había sido un lector compulsivo y un bibliófilo obstinado- a ese librero de viejo amigo del difunto y al que éste le había comprado buena parte de sus libros antiguos. Llegó llorosa e implorante a la librería y pidió por los libros -que el bibliófilo tenía perfectamente listados y entre los que había algún buen gótico castellano- una elevada cantidad, la precisa según le probó al librero con papeles y documentos para amortizar la deuda más acuciante. La cifra solicitada era muy superior al valor de los libros. Quizá no al valor de mercado, pero sí naturalmente a la que podía pagar alguien que luego debía remarcar esos libros para obtener con ellos un beneficio. Pocos días más tarde pasaron por la librería los dos amigos íntimos del difunto. El librero les contó el caso. Había estudiado ya aquella lista y les comentó que tal vez podría ofrecer a su amiga un sesenta por ciento de lo que pedía. Ellos -que desconocían hasta qué punto llegaba la mala situación económica de la familia- se marcharon de la librería desolados. Al día siguiente, un correo electrónico de uno de ellos le anunciaba al librero que se hacían cargo del cuarenta por ciento restante con la condición de que la viuda no lo supiera jamás, y le pedían que pagara a ésta el importe total de la cantidad solicitada. Me acordé de Capra y salí de aquella librería feliz y reconciliado con el mundo.